



SEMINARIO NACIONAL DE SALUD LABORAL Y MEDIO AMBIENTE

Bogotá, 23 al 25 de febrero de 2006

DECLARACIÓN FINAL

Luego de llevar a cabo una reflexión sobre la situación de la salud laboral y ambiental en el país, los 45 participantes en representación de 22 organizaciones sindicales filiales de la CUT, CGT y CTC, y con la presencia de una cualificada participación internacional, manifestamos lo siguiente:

1. En el país se viene dando un deterioro de la salud de los trabajadores y trabajadoras, derivado de la precarización laboral, que afecta al conjunto de la población laboral en beneficio de una minoría que incrementa su enriquecimiento.
2. Las políticas de salud y seguridad en vez de tender a mejorar la situación, no solamente se quedan cortas para enfrentar el deterioro de las condiciones de vida y trabajo de la población laboral, sino que se han orientado a debilitar al Instituto de Seguros Sociales, y han favorecido el mercado privado en beneficio del sector financiero.
3. Las políticas ambientales siguen esta misma senda, buscando privatizar los bosques y el agua, a la vez que se manifiesta de manera débil frente a los graves impactos que para la salud y el medio ambiente tienen algunos procesos productivos, como es el caso de las industrias que emplean el asbesto.
4. La acción de las empresas resulta a todas luces insuficiente para garantizar la protección de la salud y el medio ambiente, sin que existan mecanismos de vigilancia y control para hacer cumplir las responsabilidades.
5. Existe una desidia gubernamental frente al fortalecimiento del diálogo social y el tripartismo, llegando incluso a tener un bajo compromiso para el cumplimiento a cabalidad de los objetivos del plan nacional de salud ocupacional, con lo cual se ha afectado la continuidad de procesos de fortalecimiento de la participación sindical en materia de riesgos profesionales.

Lo anterior nos motiva a desarrollar una serie de acciones, encaminadas a:

1. Hacer la denuncia de la ausencia de los Ministros de Protección Social y Ambiente, que no se compadece con los compromisos asumidos y la importancia de la problemática tratada, y limita la búsqueda de una mejor comprensión de la situación y la búsqueda de alternativas.
2. Efectuar un llamado a las directivas sindicales, en relación con darle un mejor posicionamiento a los temas de salud y ambiente, reflejado en planes de trabajo y responsabilidades concretas que permitan una acción de



protección de la vida, el derecho a la salud, al medio ambiente sano y a la seguridad social.

3. Fortalecer el trabajo coordinado de las tres centrales en materia de salud y medio ambiente, buscando dar un salto cualitativo en este trabajo para superar las dificultades y la discontinuidad de las iniciativas.
4. Llevar a cabo el fortalecimiento de los vínculos con la red sindical andina de salud de los trabajadores impulsada por el ILA y la red salud trabajo de ALAMES.
5. Fortalecer los mecanismos de comunicación y organización, así como los procesos de formación y acción para la defensa de la salud en el trabajo y la protección del medio ambiente, tanto en las empresas formales como informales, por sectores y en el ámbito nacional.

Por último, queremos señalar que esta lucha por la defensa de la salud y la protección del medio ambiente se encuentra estrechamente vinculada con las acciones que el movimiento sindical se ha propuesto en este periodo, en contra de la firma del Tratado de Libre Comercio y las políticas neoliberales y por el cambio del modelo de desarrollo por uno distinto que enfatice la autodeterminación nacional, el fortalecimiento del sector productivo real y la protección social del trabajo de manera plena.

Esta lucha presenta en el actual momento una coyuntura especial en las jornadas electorales a efectuarse en el presente año, y por eso la posibilidad de avanzar en la democratización y cerrarle el paso al régimen autoritario vigente, coloca como tarea urgente alimentar el debate electoral incorporando la temática social y apoyando las propuestas políticas favorables a los intereses de los trabajadores y trabajadoras.

De esta forma, es necesario trabajar por la construcción de una sociedad más incluyente y justa, donde la defensa de la vida, la salud y el ambiente estén en el centro de los objetivos sociales, articulando los esfuerzos cotidianos por defender la salud y la seguridad social, con el esfuerzo por construir proyectos sociales y políticos que afiancen alternativas sociales para un mundo mejor posible y necesario, donde se erradiquen los métodos violentos y se establezca un clima de controversia civilizada.